

TEMA 8: LAS FIGURAS DE BUERO VALLEJO Y ALFONSO SASTRE EN EL TEATRO ESPAÑOL POSTERIOR A LA GUERRA CIVIL. LA RENOVACIÓN DEL TEATRO.

Entre 1936 y 1939 se desarrolló una literatura de propaganda ideológica tanto en el bando republicano como en el nacional y continuaron algunas de las líneas dramáticas iniciadas en la etapa anterior. Además, por culpa de la Guerra Civil, muchos escritores se marcharon al exilio.

En los años cuarenta triunfan en los escenarios la comedia burguesa de Benavente y sus seguidores y el teatro de humor, con dos autores interesantes, Miguel Mihura (Tres sombreros de copa) y Jardiel Poncela (Eloísa está debajo de un almendro), en cuyas obras se anuncia el teatro del absurdo ya que unen comicidad y vanguardismo.

En los años cincuenta, junto al teatro comercial, aparecen inquietudes existenciales en autores como Buero Vallejo y Alfonso Sastre.

Antonio Buero Vallejo (1916-2000) desarrollará una extensa obra en la que, mediante procedimientos de ocultación, expone críticas a determinados aspectos del Régimen (prisioneros políticos, falta de libertad creativa, etc.) Además de un uso exhaustivo de los elementos escénicos (iluminación, juegos con los decorados o el sonido), Buero utiliza un procedimiento que le permitirá burlar la censura, en concreto, la presentación de los acontecimientos como hechos históricos, con lo que el autor se desentiende (hasta cierto punto) de las palabras de sus personajes. Una constante en la obra de Buero será también la aparición de personajes con taras físicas o mentales, que se convierten en un símbolo de la sociedad española, mutilada por el Régimen franquista.

Teniendo en cuenta el contenido de sus obras, en su trayectoria pueden señalarse tres etapas:

1ª época: hasta 1957: predomina un enfoque existencial. Desde el punto de vista técnico, las obras se ajustan a una estética realista y a lo que él mismo llamó "construcción cerrada" (espacio escénico tradicional y progresión clásica de la acción). Destacan: Historia de una escalera (refleja un mundo gris donde las frustraciones se repiten, no sólo por el peso del medio social sino también por la debilidad personal) y En la ardiente oscuridad.

2ª época: de 1958 a 1970: es la etapa social, ahora se insiste más en las relaciones entre el individuo y su entorno. La necesidad de burlar la censura hace que en esta época cultive reiteradamente un tipo de drama histórico, en el que la anécdota de la historia es un pretexto para plantear problemas actuales. Destacan: Un soñador para el pueblo, Las meninas, El concierto de San Ovidio, El tragaluz (centrada en unos personajes marcados por la Guerra Civil) y El sueño de la razón.

3ª época: desde 1970: manifiesta una voluntad de no permanecer al margen de las innovaciones experimentales de los 70. La novedad técnica más llamativa es lo que se ha denominado "efectos de inmersión", que nos hacen "ver" u "oír" las cosas tal y como las percibe o las imagina algún personaje, con ello logra expresar lo escondido en la conciencia, las obsesiones e incluso los trastornos psíquicos. Destacan: La llegada de los dioses, La fundación (nos introduce en una celda de presos políticos, uno de los cuales cree hallarse en un centro de investigación hasta que comprende la situación real y comparte las angustias y esperanzas de los demás).

Alfonso Sastre (1926- 2021) fue un autor dedicado plenamente al teatro comprometido y de protesta, sus tragedias son una lucha en la que el individuo sale siempre derrotado. Para él, el teatro debe tener la misión de transformar la sociedad injusta en la que vive el ser humano. Es el representante de un teatro muy crítico, que busca la agitación social, aun a sabiendas de que la censura lo prohibirá. Por eso recibe el nombre de “teatro imposibilista”. Sus obras no se representaron, lo que impidió la comunicación normal con el público. Esto lastró su teatro, que se convirtió en una bandera ideológica (pro/anti Sastre), más que crítica.

En su trayectoria se distinguen las siguientes etapas:

- En los años 50 inició la senda de un teatro social y crítico. Su drama más representativo es Escuadra hacia la muerte (1953). Se trata de una obra muy influida por el pensamiento existencialista y prohibida por la censura tras tres representaciones. La obra desarrolla la tensa convivencia durante la Tercera Guerra Mundial entre un cabo tiránico y un grupo de soldados que bajo su mando han de desempeñar una misión suicida en primera línea del frente. Los temas principales de esta obra son la opresión, la rebelión, la culpa y la expiación. Existen dos formas de interpretarla: o bien como un alegato antibelicista; o bien como la forma de asumir el peso de la libertad y de los propios actos.
- En los años 60 Sastre acentúa en su teatro la preocupación social y busca otros moldes expresivos, denominando sus obras “tragedias complejas”. En ellas pretende alcanzar la catarsis del teatro griego: el espectador ha de identificarse con los personajes y participar de su tragedia. En estas obras los elementos melodramáticos dan paso al humor. Pero no se trata de un humor evasivo, sino de un humor irónico que nace de lo grotesco que se representa en escena. Otros elementos propios de estas tragedias complejas son la fragmentación en múltiples cuadros, la ampliación de las acotaciones, intervenciones del narrador, lenguaje salpicado de expresiones coloquiales, empleo de música y canciones, proyección de películas en escena, etc. Sus obras La mordaza y La sangre y la ceniza se inscriben en este teatro dirigido a la agitación social y política. Pero será su obra La taberna fantástica (1966) la que mejor represente su idea de “tragedia compleja”. En ella denuncia el abandono social en el que viven los jóvenes de los arrabales de Madrid, empujados por el alcoholismo y la delincuencia.